

**MIRAR PARA COMPRENDER. HISTORIA DE VIDA DE VICTORIA,
PROFESORA DE ARTES PLÁSTICAS Y VISUALES, EN LA FORMACIÓN
INICIAL DEL PROFESORADO**

Looking in order to understand. Life story of Victoria, plastic and visual art teacher,
concerning the initial training of teachers.

Mirar para comprender. História da vida de Victoria, professora de artes plásticas e
visuais, na formação inicial do professorado

María José Delgado Corredera

Universidad de Málaga, España

mjdc2007@gmail.com

Resumen

Bajo la pretensión de ver el impacto de la educación artística en la Formación Inicial del Profesorado llevé a cabo una investigación sobre la actuación de Victoria, profesora de Artes Plásticas y Visuales, en la Facultad de Ciencias de la Educación de Málaga.

A través del estudio realizado surgieron cinco temas relevantes, destacando el diálogo entre la profesora y el alumnado en el marco docente del aula donde se desarrolla la experiencia educativa. La trama que se entreteje en nuestros diálogos saca a la luz la interacción de la vida personal y privada de Victoria en el terreno profesional y viceversa. Contemplamos la relevancia de sus emociones y actitudes, sus valores y, en definitiva, sus competencias como profesional de la educación, pero sobre todo se descubre la historia de su vida, reflejando su pasión por el saber y por educar al alumnado de una forma casi maternal.

Este estudio reflexivo confluye en una pedagogía basada en el afecto y la confianza, la escucha y la aceptación, el respeto y la presencia, como forma de alcanzar la autoestima, la autonomía y la responsabilidad por encontrar el camino personal en la vida.

Palabras clave: *arte; complejidad; delicadeza; historia de vida; mirada.*

Summary

Aiming to assess the impact of artistic education concerning the initial stage of training for teachers I carried out a research process about the performance of Victoria, Plastic and Visual Art teacher, at the Faculty of Educational Sciences of Málaga.

Through the elaborated study five relevant topics appeared, being particularly outstanding the dialogue between the teacher herself and the students, all encompassed in the learning environment of the classroom, where the educational experience takes place. Entangling our conversations, the narrative of her biography highlights the interaction existing among the private and professional life and vice versa. It is possible to observe the relevance of her emotions and conduct, her personal values and first and foremost her competence as a professional in the educational field. Above all it is the unfolding of her story, reflecting both her passion for knowing as the act educating her pupils almost in a motherly way.

This reflexive study converges in a pedagogy based in affection and trust, honest listening and acceptance, respect and presence, all together as a path to reach self-esteem, autonomy and responsibility to find a personal aim in life.

Key words: *art; complexity; delicacy; life story; look.*

Resumo

Bajo a pretensão de ver o impacto da educação artística na Formação Inicial do Profissional levará um cabo para uma investigação sobre a atuação de Victoria, professora de Artes Plásticas e Visuais, na Faculdade de Ciências da Educação de Málaga.

A travessia do estúdio realizado resultou em cinco temas relevantes, destacando o diálogo entre o professor e o aluno no marco docente da aula, onde você pode descrever a experiência educacional. O caminho que entra em novos diálogos saca à luz da interação da vida pessoal e privada de Victoria no terreno profissional e vice-versa. Contemplar a relevância de suas emoções e atitudes, seus valores e, definitivo, as competências profissionais da educação, sobre como descobrir toda a história da vida, refletindo a pergunta pelo saber e educando o aluno de uma forma formal materno.

Este estudio reflexivo confluye en una pedagogía basada en el afecto y la confianza, en la escucha y la aceptación, el respeto y la presencia, como forma de alcanzar la autoestima, la autonomía y la responsabilidad por encontrar el camino personal en la vida.

Palabras clave: arte; complejidad; delicadeza; historia de vida; mirada.

1. Introducción

Mirar para comprender nos habla de un análisis que implica una contemplación en armonía con el tiempo y el espacio en el que sucede. Es una mirada que coloca la atención ante cualquier creación y su intención es comprenderla. El arte en todas sus formas desarrolla esta capacidad de atención de manera que, una vez incorporada en la persona, puede transferirla a otras áreas o disciplinas.

Cuando observamos cualquier creación artística nos detenemos ante ella con el fin de comprenderla; para poder incorporar algo en nuestro conocimiento y que ello permanezca, necesitamos asimilarlo realmente. Al mismo tiempo, precisamos experimentar aquello que hemos visto, ya sea relativo al mundo exterior o a nuestro propio universo de ideas. Cuando algo no es comprendido se recuerda sólo durante un tiempo para más tarde pasar al olvido. Por ello es necesario “aprender y enseñar a mirar” no solo para ver, sino para poder comprender. *Mirar* puede entenderse como una experiencia.

Ante la ausencia de este *mirar*, podemos percibir cómo la educación artística no ha dejado de ser una materia poco valorada —ante la que gran parte del magisterio se siente impotente o con dificultades—, una materia a la que frecuentemente se la va relegando en pro de otras que se consideran de mayor interés, tanto en la realidad de cada día en las aulas escolares, como en la propia legislación.

Así pues, se buscó explicar el sentido de la educación artística (EA en adelante), desde una perspectiva holística, compleja, desde su interrelación con otras disciplinas que, a nuestro juicio, no pueden separarse de ella sino apoyarse mutuamente, siendo la visión total más esclarecedora que el estudio de cada una de las partes. Al mismo tiempo se estableció un criterio pedagógico transdisciplinar —más allá de las disciplinas—, basado en la concepción de la educación y el educarse uno/a mismo/a sobre las creencias propias o sociales, las actitudes, las emociones, los valores de cada persona, el desarrollo de las habilidades y la incorporación del conocimiento. Bajo esta premisa subyace el

propósito de la comunicación como intercambio, hacia las otras personas, así como el diálogo interior de cada ser. Todo ello viene a desembocar en la presencia, como finalidad para un proceso educativo con ternura y amor, en la Formación Inicial del Profesorado (FIP). Sólo si los estudiantes del grado de Maestros lo alcanzan en sí mismos, lo podrán vivenciar los niños y las niñas de sus aulas.

Sobre el sujeto de nuestra experiencia, se menciona a Victoria, profesora de la Facultad de Ciencias de la Educación en la provincia de Málaga. Imparte clases en el área de Artes Plásticas y Visuales (AAPP y VV), donde se siente realizada, ya que ama la educación. Desde una vertiente complementaria, se siente artista desde su infancia. En la actualidad trabaja artísticamente en el Museo Rando de Málaga, con el Neoexpresionismo abstracto. Algunos museos de España muestran algunas de sus obras con carácter permanente.

Es este contexto el que debemos tener presente al acercarnos a Victoria para contemplar y comprender su forma de vida como profesional y como persona. Sin embargo, lo que cobra importancia realmente es el propio descubrimiento de las razones, las creencias, las costumbres, los valores que la han llevado a ser quién es y cómo es, en un encuentro personal de autoconocimiento. Mientras narra la historia de su vida, abre su corazón y manifiesta sus raíces y sus sentimientos, sus emociones más profundas y se expone a los demás cual artista que muestra su obra, al tiempo que ella misma se va comprendiendo.

2. Arte y Educación en un mismo marco. La historia de una vida

Ha pasado un año desde que finalicé una investigación cualitativa sobre el trabajo de Victoria, profesora de Artes Plásticas y Visuales en el grado de Maestro en Primaria, en la Facultad de Ciencias de la Educación de Málaga. Aunque la idea original era hacer un estudio de caso, se fue convirtiendo en una mirada hacia la historia de su vida desde mí, pero sobre todo de ella misma, pasando a ser observadora de su propia interpretación.

Este caso particular no supone una excepción: las historias de vida tienen como fin capturar el sentido que encuentra el/la autor/a en su vida, de forma subjetiva —y cómo lo interioriza—, así como la manera en la que percibe el significado de su vida social en un contexto histórico determinado. Al mismo tiempo, a través de la mirada a sí misma, podemos comprender a la persona en cuestión:

Las personas se guían en muchos momentos de su vida por sus creencias, y valores, por ello conocer como una persona cree que han cambiado las cosas y saber qué es lo que considera ha determinado su vida, puede ayudarnos a comprender a esa persona en particular (Villar, F., Triadó, C., 2006, en Idiáquez, M. et al. 2013, p.6).

Un aspecto importante sobre las historias de vida es su carácter cambiante. Las narraciones personales son muy susceptibles de verse bajo un nuevo prisma con el paso del tiempo:

Las historias de vida son historias inacabadas, se relatan en un determinado momento de la vida, pero la vida sigue, y la historia se sigue construyendo. Cada nueva vivencia puede no solo añadirse a la historia de vida, sino que puede cambiar la manera de ver y entender acontecimientos pasados (Villar, F., Triadó, C., 2006 en Idiáquez, M. et al. 2013, p.6).

La historia que nos ocupó vive una dualidad entre el amor a la educación y la dedicación al arte. Una doble vida que Victoria trataba de simultanear en su día a día, entrelazándola con su vida familiar y social en un lento proceso de metamorfosis que aún continúa.

A lo largo de la historia, el arte ha sido el principal vehículo de interpretación del mundo y del cosmos, con visiones muy interesadas, parciales y orientadas de forma muy determinada, que no correspondían a visiones personales sino a construcciones conceptuales institucionales, religiosas, políticas u otros intereses. El arte en cualquiera de sus formas es en sí mismo un elemento motivador para favorecer los aprendizajes al tiempo que puede ser considerado como fuente de inspiración para numerosas creaciones. Podemos verlo también, como una forma de comunicación o intercambio entre el artista y el observador.

Existen numerosas posibilidades de creación en todas las personas, De ahí la relevancia de la EA en tanto en cuanto apoya y actúa como eje inconsciente del propio proceso educativo. Todo es creación, aunque no toda creación sea considerada arte hoy. Tanto el arte como la educación son campos que se miran con extrañeza a pesar de ello. Afirma Luis Camnitzer (Delacoste, Naser y Mazzarovich, 2016, citado en Acaso, M. y Mejías, C. 2017, pp. 100 -101) en la obra colectiva *Ni arte ni educación*: “Ambas dinámicas, tanto el arte como la educación, promueven y reafirman la fragmentación del conocimiento en disciplinas y especializaciones que están condenadas a permanecer en compartimentos estanco”.

Por su parte, Acaso (2017, p. 100), habla del Art Thinking como una metadisciplina en la que resulta imposible diferenciar dónde empieza el arte y dónde termina y dónde la educación: “El arte es educación y la educación es arte. Una de las palabras solamente adquiere sentido una vez que está dentro de otra” (Delacoste, Naser y Mazzarovich 2016). Esta práctica puede ser contemplada como una metodología autónoma.

3. Objetivos

3.1 Mirar y comprender a Victoria: Qué nos cuenta sobre lo que siente y cómo vive su experiencia, sobre sus competencias y sus finalidades personales y educativas.

3.2 Comprender cómo incide todo ello en el contexto académico-educativo, qué transmite y cómo lo transmite la profesora, y *qué* —y *cómo*— llega al alumnado que está en FIP.

4. Una metodología de investigación cualitativa

Uno de los fundamentos de nuestro trabajo nace de ver la investigación cualitativa como un proceso vivo. Stake (2010), expone: “En un proyecto de investigación cualitativa, los temas aparecen, crecen y mueren” (p. 29). Va tomando una deriva u otra según los condicionamientos, descubrimientos y decisiones que se van haciendo. Consideramos el propio proceso de indagación como material vivo sobre el que narrar, ya que el rumbo que puede tomar es imprevisible. Éste es el estudio que se llevó a cabo sobre Victoria.

Siguiendo a Dilthey, “tratamos de facilitar la comprensión al lector, ayudar a comprender que las acciones humanas importantes pocas veces tienen una causa simple y que normalmente no se producen por motivos que se pueden averiguar” (Stake, 2010, p. 43).

Así, la variante de investigación cualitativa resultó idónea para el análisis elegido, ya que presentamos una experiencia de vida generada entre una profesora y un grupo de alumnos, futuros maestros y maestras en FIP y buscamos tanto la comprensión de su experiencia como sus consecuencias. Tal meta requirió el contacto previo con las personas —sensibilizadas o no con la EA—, así como empatizar con ellas para comprender sus vivencias.

La realidad que investigamos fue compleja y natural; el diseño, aunque estuvo planificado de una forma para realizarlo, terminó siendo emergente y no previsible. La

investigación cualitativa intenta establecer una comprensión empática para el lector, mediante la descripción, a veces descripción densa, transmitiendo al lector aquello que la experiencia misma transmite. (Stake, 2010, p. 43). Pretendíamos un acercamiento a Victoria, interactuando con ella en un espacio de vida. Ella es la principal protagonista del estudio y eso hace que sea único, aportando al proceso su intencionalidad de clarificación y de ayuda, al tiempo que supone para ella misma la visualización de su propia situación real narrada.

El camino metodológico pasó por diferentes facetas. A pesar de la situación, aparentemente cotidiana y de poca relevancia, a mi juicio y sentir comenzó la investigación desde el preciso momento en que hablé con Victoria la primera vez, en una cita informal tomando café. En el transcurso de la conversación, ella aceptó mi propuesta de una investigación cualitativa como un reto para conocer un poco más en profundidad su vida. Fue la primera toma de contacto. A partir de aquí dispuse de una muestra de su filosofía y de una parte de su historia personal y privada. De este modo comenzó una relación amistosa que ha facilitado este trabajo.

4.1. Recopilar información de entrevistas

Fue necesario jugar con el tiempo en los encuentros con las personas que se trataron, ya que primó salir del ritmo al que estaban sometidas, poder hallar distensión y conectar con el interior de cada una para que hablaran desde su corazón. Por este motivo las entrevistas fueron muy relajadas y buscando la complicidad o más bien haciéndome yo cómplice de sus historias. Las emociones, las creencias y las actitudes que subyacían se mostraron como los hilos conductores de la historia. En la vivencia del aula, emergieron algunos patrones instalados que rigen comportamientos, de forma inconsciente.

Las entrevistas con Victoria comenzaron a realizarse cuando todavía resultaba un trabajo frío, con lo cual en algún encuentro me vi obligada a apagar mi móvil —el cual ha sido mi agenda y mi grabadora—, y dar prioridad a la toma de contacto, a la creación de un espacio dialógico, como diría Freire, que finalmente sería el eje que ha vertebrado el proceso metodológico. Poco a poco, a través de la conexión y la empatía, se fue forjando entre nosotras la amistad. La última entrevista que tuvimos, donde Victoria hizo un relato de su vida personal y profesional tan unidas, pasó a ser una vivencia compartida

de tal delicadeza y complicidad, que nos olvidamos del tiempo y nos encontramos en una facultad con las puertas ya cerradas, sin saber cómo salir de ella.

El primer momento fue de acercamiento discreto para la búsqueda de información, observando a la profesora y su actuación en el aula, en tanto que yo cursaba el módulo de Prácticas, del máster en *Políticas y prácticas en innovación educativa* de la UMA, al que asistí en el curso 2017-2018.

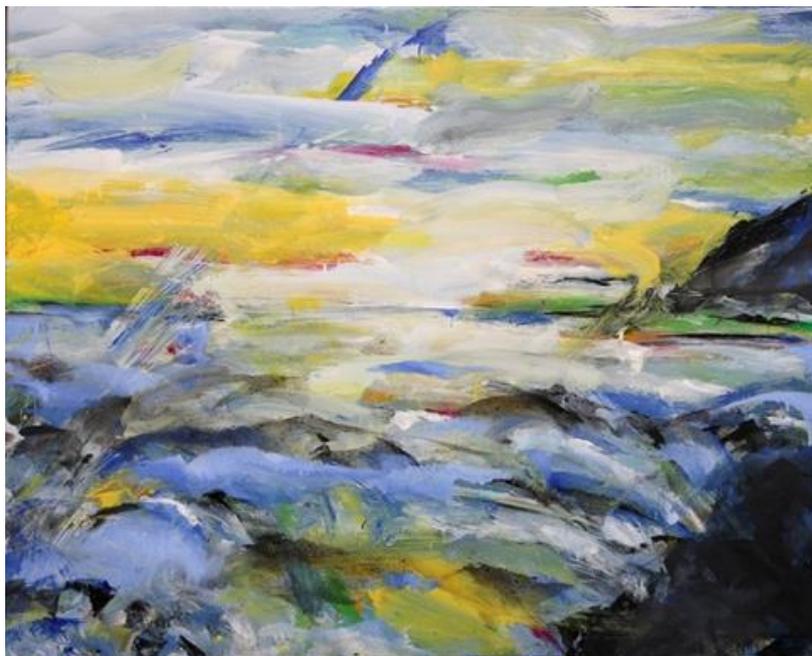
En este escenario, ella ya se dio a conocer de alguna forma ofreciéndome actuar en sus clases como pareja educativa en lugar de como mera observadora. Me invitaba a incorporar intervenciones, lo que repercutió en la apertura y disposición del alumnado, así como a provocar una cercanía cómoda, una maravillosa complicidad de juego y diversión en el aula. Por ello, en algunos momentos, actué como sujeto investigador y en otros como objeto investigado. Estas observaciones se recogieron en un diario. Se tuvo también acceso al Despacho docente virtual a libre disposición.

Posteriormente se hicieron dos entrevistas muy abiertas, en las que el valor surgió de la propia narración de Victoria. No importaban las preguntas, importaba escuchar lo que ella quería contar. Se añadieron tres entrevistas a grupos de su alumnado. De carácter totalmente informal y distendido, permitieron al alumnado manifestar sus puntos de vista, sus logros, dificultades y expectativas sobre sus estudios y especialmente sobre Victoria, sin olvidar el área que trabajaban con ella. En todo momento la información obtenida era contrastada con Victoria, de manera que las reflexiones iban dejando huella.

Por último, de una entrevista de mayor extensión, emergió un relato biográfico, grabado sin interrupción. La historia contada sacó a la luz diferentes temas de gran interés sobre las motivaciones, las creencias, los sueños alcanzados y los que quedaron postergados esperando ser realizados años más tarde y, sobre todo, las personas que fueron dejando huella, marcando su vida hasta el punto en el que hoy se encuentra. En Victoria se produjo un diálogo interior y se expuso, cual obra de arte al público, provocándose en ella emociones al comprenderse.

Otro elemento para considerar fue la obra pictórica, denominada *Sin título*, perteneciente a Victoria, pintora del *Das Atelier* del Museum Jorge Rando, incluida en la exposición *Simpatía por el Expresionismo*, en los días comprendidos entre el 9 de abril y el 23 de mayo de 2018.

Imagen 1. “Sin título”. Óleo sobre tela (81x100).



Fuente: VM. (2017).

4.2. Análisis y contraste de materiales

Los primeros materiales observados necesitaron de una segunda mirada, más ingenua, con meses intercalados después de haber sido concebidos, para lograr distancia del primer momento. El sentido y los valores habían cambiado desde mi punto de vista. Surgieron varios bloques importantes tanto de valor académico como personal.

Las entrevistas tuvieron que ser sometidas a lectura varias veces y contrastadas entre ellas, destapándose así el hilo conductor. Afirmaba Denzin (1994, p. 500 en Simons, 2011, p. 167): “Solo hay interpretación. Los datos no hablan por sí mismos”. Fue necesario crear una red que interconectara el sentido de las opiniones y los significados derivados de ellas, así como las ideas y creencias que subyacían. Desde este punto, surgió el planteamiento de que quizás los datos que capturaron mi atención fueran aquellos que eran relevantes para la profesora o el alumnado, creándose empatía y un fenómeno de resonancia entre todos.

Toda la información se categorizó en cinco bloques que, metafóricamente, referían a los aspectos que forman una composición pictórica, ya que a raíz de las

entrevistas y diálogos se fue descubriendo el amor al arte y a la educación y se estableció en el estudio un cierto paralelismo.

4.3. Temas emergentes. Proceso de metacognición. Lo valioso

A raíz del relato de su vida Victoria encontró las razones, las claves que en su vida llevaron a ser quien es y como es, la poca importancia que la sociedad de los años sesenta dio a los estudios de arte, el rechazo por estos estudios no considerados valiosos, los patrones de conducta en los que se soportó desde niña, la influencia de su hermana que la llevó de la mano al oficio de maestra más tarde y el modelo de vida de su madre siempre presente en su vida, de quien aprendiera un comportamiento maternal con cada persona que vive, como ocurre con el alumnado al que acompaña en su aprendizaje.

Al mismo tiempo reinterpreta la teoría educativa como un acercamiento a los/las otros/as en un diálogo de vida continuo, donde lo que prima no son los contenidos, sino las personas y su forma de comunicación basada en el tacto, la delicadeza y el cariño. María Zambrano nos habla de *la delicadeza* de las personas, como virtud eminentemente social, de *la sensibilidad escondida* que habitualmente pasa a ser algo olvidado. Nos dice que básicamente, la delicadeza es el buen trato y propone que pudiera verse como algo a conseguir en una buena educación. “La delicadeza se presenta así, cae sin ser notada como esos perfumes que se advierten poco y que luego quedan impregnando el ambiente por largo tiempo y cuyo recuerdo es más vivo que su presencia” (María Zambrano, 2007, p. 84). Así también, Pennac (2008), nos transmite que el encuentro con algunos profesores puede volver a un alumno a la vida,

“Son *nuestros* alumnos. Las cuestiones de simpatía o antipatía hacia uno u otro (¡cuestiones del todo reales, sin embargo!) no se toman en cuenta. Habría que ser muy listo para poder decir cuál era *el grado de* nuestros sentimientos hacia ellos. No se trata de ese amor. Una golondrina aturdida es una golondrina que hay que reanimar; y punto final” (p. 170).

4.4. Escribiendo la historia

Quizás relatar la historia de vida de Victoria ha sido la parte más complicada y delicada. La trama que se forjó dejó ver unas categorías:

La luz. El sentido de la EA. Convergieron aquí aspectos como las finalidades educativas, la complejidad, las competencias educativas, recursos, actividades y evaluación.

Color y textura. La vivencia relacional en la FIP, área de AAPP y VV. Se abarcaron las propias relaciones entre los y las aprendices, así como los ambientes y espacios donde se trabajaba la asignatura. Especial importancia cobró la vivencia grupal.

Forma y línea. Modos de actuación de la profesora Victoria. Este campo resultó el más amplio, lleno de matices y puntos de vista de Victoria como persona y como transmitía su sentir, hasta la mirada del propio alumnado sobre ella.

Representación en el espacio. Problemas en la realidad educativa. Se analizaron tanto los retos de la realidad educativa escolar, como los problemas que se plantean en los estudios de EA en la FIP.

Posición y dirección. Cambios y apertura para la EA. Se manifestó la conciencia sobre las concepciones acerca de la EA y las posibilidades que se abren.

Estas categorías se fueron desmenuzando, enlazando, contrastando y triangulando entre ellas, provocando un diálogo que oscilaba desde una mirada interior a la comunicación exterior, despertando en mí este fenómeno de resonancia y empatía, reconocido posteriormente también en el alumnado.

5. Conclusiones

Paseé junto al lector por caminos con la pretensión de ofrecerle una visión singular de la experiencia de vida de Victoria. Como plantea Fernández Cruz (2008), al referirse a la finalidad de la entrevista biográfica, lo que nos importa no es tanto para “conocer los hechos concretos que jalonan la vida docente sino, para generar un marco en el que el docente pueda expresar la comprensión que hace de su vida profesional” (pág. 49).

Victoria me contaba, sin saberlo, lo más profundo que la impulsa como persona y como profesional, ya que es algo que no puede separar y que aparece en su obra pictórica como la lanza que surca las formas, marcando el camino hacia arriba y de izquierda a derecha, avanzando siempre: la presencia de su madre en su vida.

A veces la admiración por una persona nos hace que la tomemos como modelo y repitamos sus actuaciones, nos lleva a *ser* o *querer ser* como dicha persona, como

manifestaban algunas alumnas y alumnos de Victoria, aunque el trabajo de ella fuera enfocado a que *cada cual encuentre su propio camino, su propia forma de expresarse*. Su pasión por el arte y su pasión por poder transmitir lo que ella siente, su ilusión por poner al alumnado en el camino del descubrimiento de sí mismos, genera una inercia arrolladora de la que no pueden escapar. Ella entiende el arte como una vía de placer y esfuerzo simultáneo, donde cada persona puede conocerse y transformarse a sí misma y en la sociedad que vive. Su vocación intelectual y artística la ha hecho en ocasiones de *poner el despertador para acostarse y poder dormir*, y este mismo impulso es el que envuelve, por empatía, a su alumnado cuando trabaja en el área de Artes Plásticas y Visuales.

Mirar la vivencia que se da en el aula nos llevó a comprender el efecto de las emociones en el grupo. Tremendamente emotiva, se pone en la piel de sus estudiantes, quienes cuentan su historia esperando su apoyo. Ella suele decir que *te tienes que identificar con los alumnos para entenderlos. Y cuando tú te identificas con ellos, ellos lo reciben*. La miraban como niños y niñas pequeñas a una mamá, esperando que le tienda sus brazos para ayudarles. Confían en ella a ciegas. Las emociones en el arte y en la educación, para Victoria, *estaban totalmente latentes*. “*No es que tengan que ver, es que no hay emoción sin arte ni arte sin emoción. Y no hay emoción sin educación ni educación sin emoción*”, expresaba ella misma.

Acompañando esta experiencia emergieron nuevos interrogantes sobre la actuación de Victoria. ¿Era la educación en las AAPP y VV una de las puertas que abrían la habitación de las emociones? ¿Estaba actuando ella misma como alguna persona conocida? ¿Qué relación tenía con esa persona? ¿Cómo influía su mirada hacia el alumnado? Si fuera profesora de otra materia, ¿sería igual su comportamiento? ¿Incidiría de igual modo en el alumnado de FIP? ¿Por qué busca el alumnado conductas maternas? ¿Sería necesario establecer este puente familiar para aprender a despegar con cuidado o por el contrario habría que romper con esa posible dependencia? ¿Sería cuestión de edad o de cercanía? ¿Son la empatía, la delicadeza y la ternura el camino a la autonomía personal? ¿Por qué las llamamos conductas maternas? ¿Qué las identifica como tales? ¿Podrían ser simplemente conductas de cariño hacia los estudiantes tratados con cariño?

Podíamos pensar que probablemente hubiera provocado el mismo aprendizaje en cualquiera que fuese la asignatura que ella hubiera llevado al alumnado, porque era ella quien se manifestaba —sus emociones, actitudes, valores, creencias y su conocimiento y habilidades— y su presencia la que hablaba.

Mirar. Mirar para comprender. Quizás comprender no sea más que entrar en sintonía con las emociones y el conocimiento que habita en cada ser. Tratar de comprender el mensaje en cada obra, como diría María Zambrano (1904-1991, en Casado y Sánchez, 2007), “requiere, como ya Nietzsche había anticipado, abandonar los senderos trillados y escrutar las veredas ocultas y los pasos peligrosos, lo que se calla y encubre, lo que permanece en la sombra y es condenado” (p. 548).

Como cada artista, Victoria se exponía en su obra, su cuadro, para conocerse mejor a sí misma. Se requiere en toda pintura saber dar la última pincelada, retirarse y mirar. Mirar, mirar y mirar... como Rilke a la pantera, hasta conseguir escuchar el diálogo que emana de las formas y las líneas. Y así, la pintura de Victoria nos contaba de dos planos que se diferenciaban, uno más cálido y otro más frío, que coexisten como dos contextos simultáneos. Algo así como el espejo de Alicia, donde no saber cuál de las dos realidades es más verdad. Ambos están conectados por la luz, el sentido que llena su vida. Una lanza emerge de las profundidades y atraviesa las formas para subir y posicionarse en el cénit junto al ojo que todo lo ve, la consciencia. La luz toma un lugar central, controlando todo el espacio e incidiendo en cada forma, iluminándola. Las formas desgarradas, violentas a veces, mantienen una horizontalidad en una visión de azules serenos que danzan buscando resonancia y contraste al mismo tiempo en el plano superior, con amarillos vivificantes y pinceladas de pasión en carmín.

Ofrecí una mirada, también a modo de pinceladas sobre la vida de Victoria, invitando al lector a que tomara su propia visión y conclusiones. Me atreví a decir que el impacto de la EA en este grupo de FIP era debido a la huella que esta profesora deja en el alumnado. Todos y todas recordamos algún maestro o maestra que nos tocó el alma — en palabras de Van Manen—, y nos hizo sentir en confianza y armonía, sin miedos ni precauciones.

En el constante ir y venir de Victoria al alumnado y viceversa, se manifestó ante mí una realidad inesperada, un punto de fuga exterior con una perspectiva diferente. Mi

mirada fue acercándose poco a poco a otra realidad distinta de aquella que pretendía al comienzo. Cada unión de hilos anudados ofrecía parte de una realidad. Mi atención se vio desviada en el proceso hacia un hilo que se movía por sí solo tomando protagonismo, un hilo conector entre la profesora Victoria y “sus alumnos y alumnas”. Y ese hilo fue manifestándose y cobrando autonomía: *la empatía como filosofía de vida y aprendizaje*. El pensamiento filosófico, tan conectado con el arte, es estudiado por María Zambrano (2007), quien dice que: “Filosofía es encontrarse a sí mismo, llegar por fin a poseerse, llegar a alcanzarse atravesando el tiempo...” (p. 5). En un pasaje de “Filosofía y educación: la realidad”, escribe: “Nadie puede negar, ni siquiera desconocer la estrecha relación que existe entre el pensamiento filosófico y la acción educativa” (p. 2).

Referirnos a la empatía que aparece en este escrito es mirar a la dirección en la que se fluía, para encontrar que existía una resonancia tal, que no podíamos saber quién fue antes ni de dónde partió ¿Eran los valores o actitudes que Victoria ponía en juego con el alumnado lo que hacía que se creara esa empatía del alumnado, expectante y ávido por conocer, hacia ella, o era ella misma quien lo generaba desde su presencia, su modo de ser? Entre estas dos terminales se daba la magia de la comunicación a través del arte. Lo realmente valioso fue la vida, experiencias, conocimientos, creencias, habilidades, valores, emociones y actitudes que se intercambiaron en este proceso.

La EA ya no fue sino el medio a través del cual se descubrieron las competencias que iba adquiriendo este grupo de estudiantes. La profesora pasó a ser la guía que conduce y apoya al alumnado a conquistar estas competencias a través de sus herramientas principales, *la educación en el arte y la educación del artista*, ambas altamente motivadoras. Pérez Gómez (2017), nos dice: “Conviene recordar con Sternberg (2015) que no se aprende sabiduría solo leyendo o escuchando sino experimentando oportunidades de realizar decisiones sabias en una combinación compleja de pensamiento práctico, reflexivo, dialógico y dialéctico” (p. 59). Y es que la EA es una de las materias que, por su naturaleza requiere predominantemente de la práctica, de la filosofía y la reflexión en el pensamiento práctico, del diálogo y la dialéctica, por lo que favorece ya de antemano estos tipos de pensamiento en su curso que —como hemos podido observar—, aparecen a lo largo del escrito inmersos en las situaciones que se muestran.

La EA conlleva implícito el desarrollo de dos criterios:

1.- Una mirada hacia lo conocido y no cuestionado, para comprenderlo, desarrollándose la construcción del pensamiento crítico y la comunicación exterior a través del pensamiento dialógico.

2.- Una mirada hacia lo más profundo del individuo en sí mismo, desarrollándose la reflexión personal e incorporando el diálogo interior y la metacognición. Ésta “supone conocerse a sí mismo, quererse y autorregularse” (Pérez Gómez, 2017, p. 59).

Siguiendo y compartiendo la idea de Casado y Sánchez-Gey (2007), Zambrano advierte que la tradición ya no se transmite sino en fórmulas estáticas e inertes; que la vida ha quedado abandonada por una razón desencarnada, vulnerada por la razón absoluta y dominante. Que hacen falta, en suma, formas “mediadoras” (poesía, amor, piedad, misericordia...), capaces de despertar y transformar la vida en todas sus dimensiones. Sus propuestas educativas se entienden desde el anhelo de un saber capaz de “penetrar en el corazón humano”, de unir filosofía y poesía –“saberes de salvación”. (pp. 5-6)

No podemos olvidar ni obviar el carácter pedagógico transdisciplinar de nuestro trabajo. Más allá de las disciplinas, aparece la presencia, como finalidad para un proceso educativo con ternura y amor, en la FIP.

6. Contribución científica

Esta investigación cualitativa nos lleva a comprender la relevancia que una historia de vida puede tener, ya que su conocimiento y lectura puede acercar a otras personas a comprender una actuación imitable. Destapamos la historia de vida pues, como una valiosa herramienta de investigación hacia una reinterpretación de la teoría educativa, tan susceptible de ser enriquecida con recursos de este tipo.

Nuestra apuesta es por el profesorado que se forma ahora en cómo educar. El cambio de mentalidad supone una apertura del alumnado de FIP, hacia las exigencias de los nuevos tiempos. Cada sociedad cambia la época, requiriendo pasos agigantados para alcanzar a la generación que emerge. Se requiere una mirada hacia el futuro para comprender qué se va a necesitar y prepararse en ser los maestros y maestras de la nueva era digital. Así, Snyder y López (2007, en Pérez Gómez, 2010, p. 258) opinan que “los formadores de docentes han de sentir la pasión por los estudiantes y futuros docentes. Pero también apuntan que “es muy difícil que podamos estimular el desarrollo de

capacidades en los futuros docentes que nosotros mismos nos negamos o no somos capaces de desarrollar en nosotros mismos” (Pérez Gómez, 2010, p. 259).

Nuestro enfoque va dirigido a los/las formadores maestros/as. ¿Qué se espera de ellos y ellas? Se necesitan personas polifacéticas, polímatas con la sabiduría que abarca conocimientos sobre campos diversos de la ciencia, arte o las humanidades, personas que posean las competencias necesarias tanto en conocimientos como en habilidades, en actitudes, emociones y valores que sepan mirar a sus propios principios y creencias para analizarlas y cambiarlas con una mirada hacia el futuro. Y gracias a esta historia de vida de Victoria, vemos que la EA tiene algo que decir al respecto. Pérez Gómez (2017), expresa: “Puede afirmarse que la capacidad de la mente consciente en integrar y reconstruir la programación subconsciente previa de conocimientos, hábitos, actitudes, emociones y valores es la base del libre albedrío y de la sabiduría” (p. 57). Este autor expone que “es necesario, como propone Claxton (2013, en Pérez Gómez, 2015), activar la neuroplasticidad autodirigida, es decir, la actividad consciente del cerebro para recablear sus conexiones y permitir el cambio, la creación y la ruptura, donde priman los objetivos a medio y largo plazo. (p. 58). El sentido de la Educación en AAPP y VV, que se estudió como primera categoría, podemos hallarlo en que ofrece múltiples posibilidades para aprender el manejo de estos procesos de una forma no traumática, basándose en el estudio y la experimentación de lo visual y lo plástico, deconstruyéndolo y reconstruyéndolo de forma lúdica y placentera. Este procedimiento puede transferirse a otras áreas.

David Bueno (conferencia 24 de enero de 2018), biólogo y genetista profesor de la universidad de Barcelona explica que “Neurociencia es comportamiento, comportamiento es aprendizaje, o aprender forma parte de nuestro comportamiento.”

No cabe hablar del sentido de la educación, si no es considerando a las personas que interactúan en el proceso. De aquí la importancia de fomentar las relaciones interpersonales de manera cooperativa, el trabajo en grupos para abordar los problemas que se planteen y no sentirse “solos y solas” en la experiencia educativa; cobra importancia el diálogo como fuente de crecimiento a través del conocimiento de la vida de los otros, de su singularidad y admiración. La vivencia relacional del alumnado en la FIP se ve estrechamente vinculada a los otros y a los/las formadores/as.

Cierto es que existe una gran cantidad de problemas en el marco de la educación. La cuestión no es sino comprender que algo puede ser hecho desde lo más cercano a cada uno, llevar esta idea a los futuros maestros y maestras para que adquieran seguridad en sí mismos y así la transfieran después. Crear un clima agradable y seguro en los estudiantes hará que, cuando sean profesionales de la enseñanza, lo transmitan así a los niños y las niñas que estén a su lado. Es primordial abrirles sus campos de visión y expectativas, desarrollar su creatividad para descubrir e inventar estrategias, poner en marcha proyectos o solucionar situaciones de manera efectiva. Es importante no solo que adquieran conocimientos, sino las habilidades para poder encontrarlos y desarrollarlos en la medida que se necesiten; todo ello desde la delicadeza y el tacto. No tenemos que aprender a ser seres complejos. Ya lo somos. Solo tenemos que aprender a mirarnos y comprendernos para ayudarnos a nosotros y nosotras mismas primero. La persona que alcanza el conocerse un poco más, *siente, piensa y hace* con coherencia. Y este equilibrio se percibe en su presencia.

Es mi propósito, a través de esta investigación, dar cuenta de que lo más importante que he hallado sobre lo que ocurre en una escuela o en una facultad es el intercambio de vida entre personas. Y que este intercambio debe ser desde lo mejor que cada individuo puede aportar a los demás. Debemos tomar conciencia de que no solo nuestras actitudes, sino también nuestras emociones, nuestras creencias, nuestras costumbres deben estar abiertas a revisión, a deconstrucción y nueva construcción en un proceso que afortunadamente nunca acaba. Es la educación en el libre albedrío de la naturaleza humana.

Referencias bibliográficas

- Acaso, M y Mejías, C. (2017). *Art Thinking. Cómo el arte puede transformar la educación*. Barcelona: Paidós Educación.
- Fernández Cruz, M. (2008) La investigación (auto) biográfico-narrativo en el desarrollo profesional del docente, citado en Porta, Luis y Sarasa, M.C. *Formación y desarrollo de la profesión docente en el profesorado: Las buenas prácticas y sus narrativas*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Mar del Plata.

- Gómez del Águila y Vaquero (2014). Educación Artística y experiencia importada: Cuando la construcción de significados recae en lo anecdótico. *Arte, Individuo y Sociedad*. 26(3), 387-400.
- Idiaquez, Marta; et al. (2013). *Historia de Vida*. Matia Fundazioa. Documento disponible en http://www.zuzenean.euskadi.eus/s68-contay/es/contenidos/informacion/estadisticas_ss/es_estadist/adjuntos/proyecto_historia_vida_memoria_final.pdf (Descarga 17/12/2015).
- Pennac. D. (2008). *Mal de Escuela*. Barcelona: Literatura Random House.
- Pérez Gómez, Á.I. (2010). *Educarse en la era digital*. Madrid: Morata.
- Pérez Gómez, Á. I. (2017). *Pedagogías para tiempos de perplejidad. De la información a la sabiduría*. Santa Fe, Argentina: Homo Sapiens.
- Stake, R. E. (2010). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata.
- Zambrano, M. (2007). *Filosofía y educación. Manuscritos*. Málaga: Ágora.